

91. (Febrero 2012) El pianista sin par

Escrito por Pedro Alegría (Universidad del País Vasco)
Miércoles 01 de Febrero de 2012 00:00

A las puertas del centenario en esta sección, parece incuestionable la estrecha relación que existe entre la magia y las matemáticas. Si te queda alguna duda, repasa los artículos anteriores de esta sección: te esperamos.

Esta vez vamos a relacionar nuestros dos temas hermanos con otra disciplina artística: la música. La relación será metafórica aunque no podemos olvidar el gran paralelismo que siempre se ha mantenido entre la música y las matemáticas (lee el artículo [Música y Matemáticas](#) de Elisa Benítez, con muchas referencias sobre el tema), así como entre la música y la magia (la creación de una atmósfera mágica en cualquier representación se ha realizado tradicionalmente con ayuda fundamental de la música). Esto me recuerda una actuación memorable de Juan Tamariz, cuando logró el primer premio de Cartomagia en el XII Congreso Mundial de Magia en París. No te pierdas el video de Youtube con la representación para el programa Txan-tata-txan ([primera parte](#) y [segunda parte](#)).

El juego que describimos en esta ocasión puede considerarse un clásico de la magia. Inventado, aparentemente, por Francis Carlyle, incluido en el repertorio de los grandes maestros John Mulholland, Nate Leipzig y Dai Vernon, y descrito por John Scarne en el libro "*Scarne on card tricks*" de 1950 (aunque ahora se sospecha que contrató a un "negro", Benjamin Braude).

Sólo hará falta una baraja, un ayudante con dotes de pianista y saber contar hasta dos.

1.

Pide a tu ayudante que coloque las manos sobre la mesa imitando la postura de un pianista frente al piano.

2.

Coloca dos cartas entre los dedos meñique y anular de su mano derecha, pidiéndole que las sujete ligeramente, diciendo simplemente: "*Aquí hay dos cartas, un número par.*"

91. (Febrero 2012) El pianista sin par

Escrito por Pedro Alegría (Universidad del País Vasco)
Miércoles 01 de Febrero de 2012 00:00

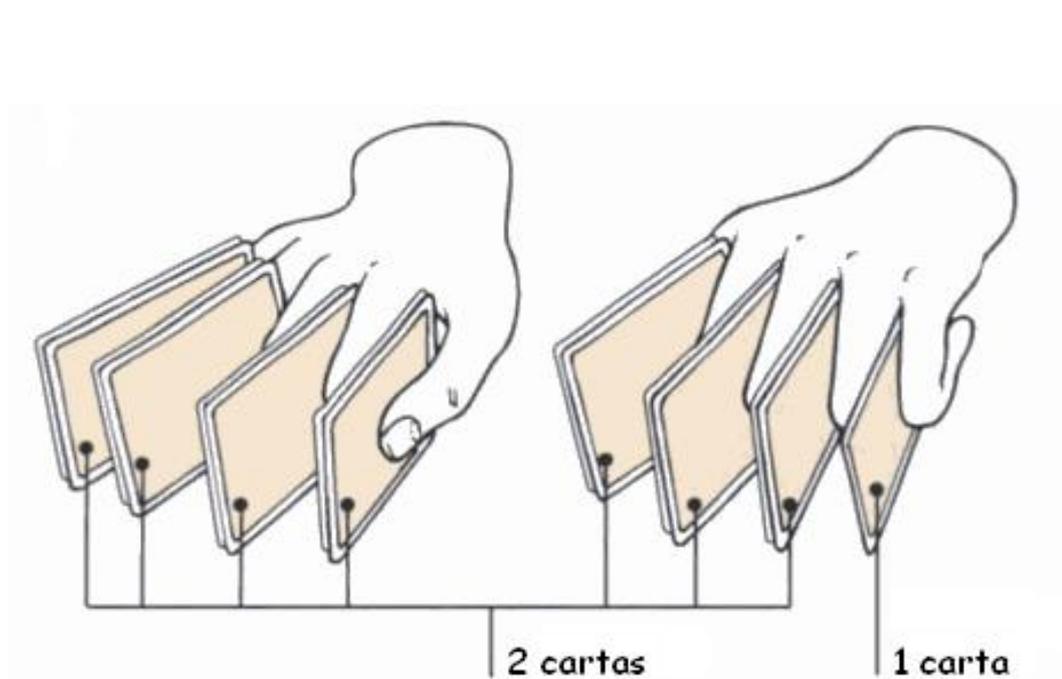
3.

Coloca otras dos cartas entre los dedos medio y anular de su mano derecha diciendo: "*Aquí también hay dos cartas, otro número par.*"

4.

Repita la misma acción con el resto de intersecciones interdigitales de ambas manos, colocando siempre dos cartas y recalcando en cada caso que el número de cartas colocadas es par, con una excepción: entre los dedos meñique y anular de la mano izquierda colocas sólo una carta. Di entonces: "*Y aquí hay una carta, que es un número impar.*"

La situación es ahora la indicada en la figura adjunta.



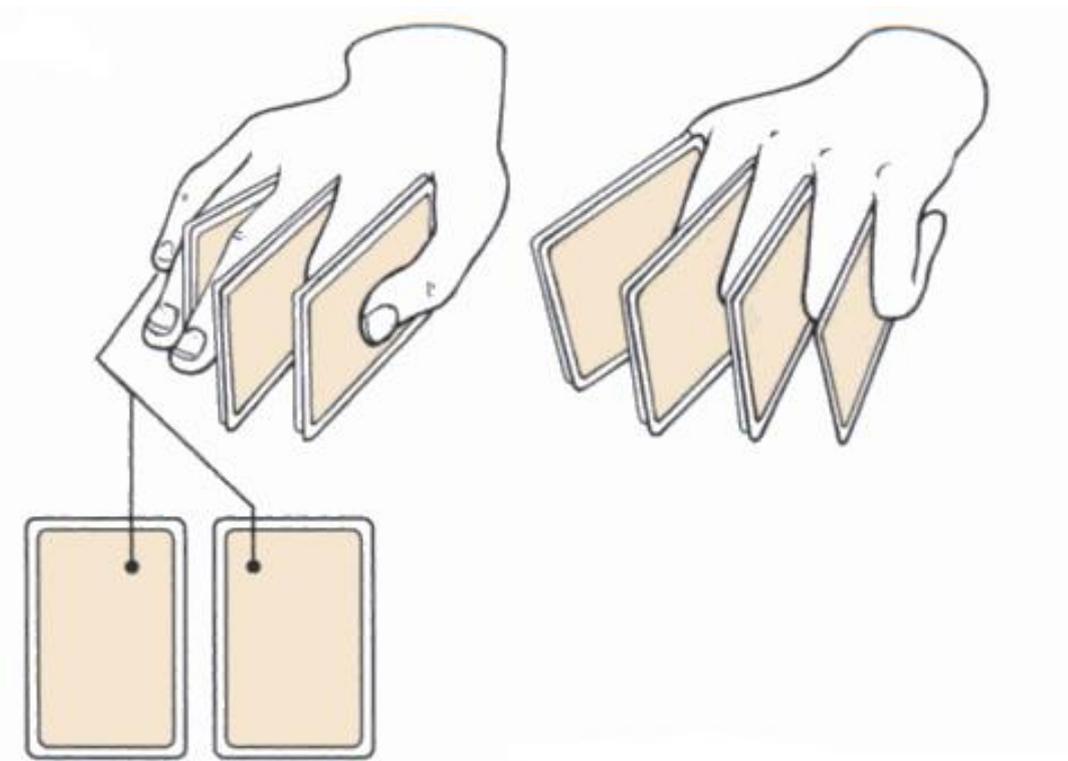
5.

Recoge ahora las dos cartas que están entre los dedos meñique y anular de la mano derecha y colócalas sobre la mesa formando dos montones. Repite de nuevo: "*Aquí hay dos cartas, un número par.*"

La figura siguiente ilustra esta acción.

91. (Febrero 2012) El pianista sin par

Escrito por Pedro Alegría (Universidad del País Vasco)
Miércoles 01 de Febrero de 2012 00:00



~~El artículo "El pianista sin par" de Pedro Alegría, publicado en el número 91 de la revista "El País" el 1 de febrero de 2012, describe un experimento de psicología que muestra que los músicos profesionales son capaces de recordar una lista de palabras mucho más larga que la de los no músicos. Este experimento se realizó con un grupo de músicos profesionales y un grupo de no músicos. Los músicos fueron capaces de recordar una lista de 18 palabras, mientras que los no músicos solo pudieron recordar una lista de 10 palabras. Este resultado sugiere que los músicos tienen una memoria verbal superior a la de los no músicos. Este resultado se puede explicar por el hecho de que los músicos tienen una mayor experiencia con el lenguaje y una mayor capacidad de atención. Además, los músicos suelen tener una mayor capacidad de memoria espacial, lo que les ayuda a recordar palabras que están relacionadas con su instrumento o con su música. Este experimento también sugiere que la práctica musical puede mejorar la memoria verbal. Por lo tanto, si quieres mejorar tu memoria verbal, puedes practicar un instrumento musical o cantar. Este artículo fue escrito por Pedro Alegría, profesor de Psicología en la Universidad del País Vasco.~~